

JUICIO POR MUERTE EN EL HOSPITAL SAN JUAN DE DIOS

# Acusada se hacía pasar por hija de víctima



◆ SILVIA COTO  
silvia.coto@lateja.co.cr

**Las declaraciones** de los testigos ayer, en el juicio por la muerte de Lillian Arias en el hospital San Juan de Dios, revelan que la sospechosa del crimen se hacía pasar por hija de la víctima.

Durante la mañana, los jueces escucharon el testimonio de una de las hijas de la fallecida.

“El día que mamá murió (7 de agosto del 2012) ella (la acusada) llamó a mi hermana y le dijo que le permitieran decir que ella era



**La jefa de enfermería dio declaraciones muy comprometedoras contra la acusada.** SILVIA COTO

hija de doña Lillian para que la dejarán subir a verla”, narró Joselyn Vargas.

La joven también recordó que la sospechosa, en una segunda llamada, le pasó el teléfono a doña Lillian y solo se le escuchaba decir “auxilio...no...no”.

Joselyn aseguró a los jueces que el dolor de haber perdido a su mamá ha sido muy duro e insuperable para ella y su familia.

Además de la joven, la jefa de enfermería del San Juan, Viriam Mejías, también declaró.

Relató que a ella le informaron

que la paciente que estaba en la cama 117 había visto cuando la acusada inyectó una sustancia en la vía del suero de Arias.

“Ella primero nos dio un nombre. Cuando llamó mi asistente al hospital Calderón Guardia le dijeron que no trabajaba ahí y en el Colegio de Enfermeras nos dijeron que tenía un carné de los primeros, que era difícil que estuviera viva”, relató Mejías.

Cuando la Policía llegó al hospital, el nombre que la mujer dio no era el real, los oficiales lo determinaron al pedirle la cédula. Al principio siempre aseguró ser hija de la paciente.

“A mí me pareció extraño que ella fuera hija de Lillian porque se veía mayor ella, con el segundo nombre que nos dieron volvimos a llamar para preguntar y en el colegio nos dijeron que sí era auxiliar de enfermería y que estaba jubilada, que había trabajado en el hospital Psiquiátrico y dejó el trabajo por problemas mentales”, dijo la enfermera Mejías.

Para ella fueron momentos muy duros porque le tocó dar apoyo a la paciente de la cama 117 que vio todo lo que sucedió y a las hijas y familiares de doña Lillian.